



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO

**ORQUÍDEAS PARA UN SEGUNDO FUNERAL: MI PARTICIPACIÓN
COMO ACTRIZ EN LA COMPAÑÍA TITULAR DE LA FACULTAD DE
TEATRO DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA.**

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO

PRESENTA:

KARLA MORALES JARDINES

ASESOR DE INFORME ACADÉMICO: **M.C. RAFAEL PIMENTEL PÉREZ**

SINODALES

LIC. DANIEL HUICOCHEA CRUZ

PROF. JUAN PABLO VILLASEÑOR RANGEL

MTRO. MARTÍN DE JESÚS ZAPATA QUIROZ

MTRO. RICARDO ALBERTO GARCÍA ARTEAGA AGUILAR



México, D.F., 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mamá: ¡¡Gracias por llevarme al teatro cuando era niña!!

Papá: ¡Gracias por enseñarme a tener sentido del humor!

Papá y mamá: Gracias por respetar mi deseo de dedicarme a esto, sin su apoyo incondicional y amor sería muy difícil cumplir cada uno de mis sueños, los amo.

Isaac: ¡soy tu fan! Gracias por compartir tu fuerza y coraje. Tú me has enseñado a cómo levantarme.

Familia: por estar y compartir....

Al maestro que algún día no me dejó salir al recreo, al que me reprobó injustamente, al que envenenó mi alma de bellos conceptos, al que me solapó, al que me hizo salir de mi zona de confort, a los que hicieron de mi un mejor ser humano ¡¡Gracias!

A Martín Zapata: ¡por creer en mí!

A las Orquídeas (y al orquídeo): por su generosidad, amistad y cariño.

A mí, por no desistir...

ÍNDICE GENERAL

Introducción	4
Sinopsis de la obra “Orquídeas para un segundo funeral”	6
Capítulo I: Proceso de la puesta en escena	8
1.1. Metodología de dirección.....	8
1.2. Ensayos.....	11
1.3. Creación de los personajes.....	16
1.4. Creación del personaje Guadalupe.....	18
1.4.1. <i>Guadalupe</i>	20
1.5. Ensayos Generales.....	21
Capítulo II: Presentaciones	23
2.1. Estreno.....	23
2.2. Diferentes espacios, diferentes públicos.....	24
2.3. Evolución del grupo.....	28
2.4. Mi evolución como actriz.....	32
Conclusiones	38
Referencias bibliográficas	40
Referencias hemerográficas	41
Anexos	43
Programas de mano.....	45
Prensa.....	51
Fotografía.....	57

Introducción

En marzo del año 2008 me encontraba estudiando el sexto semestre de la licenciatura en la facultad de teatro de la Universidad Veracruzana (Xalapa, Veracruz) gracias a una beca de movilidad estudiantil otorgada por la Universidad Nacional Autónoma de México a través del Espacio Común de Educación Superior y el banco Santander.

Fue a principios de ese mes que la Facultad de Teatro de aquella universidad convocó a una audición el día lunes 10 de marzo para elegir al elenco que integraría la compañía titular de dicha facultad.

Martín Zapata, dramaturgo, actor y director de escena, docente en la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana, sería quien evaluaría las audiciones. El se encargaría de la dirección de la obra que se escenificaría.

Pese a mis “condiciones especiales” (que pertenecía a otra universidad y que sólo estaría un semestre en Xalapa) el maestro Zapata me permitió hacer la audición.

Debido a que esta puesta en escena representa mi primer experiencia profesional como actriz (si bien es cierto que se trata de un trabajo universitario, lo es a su vez de índole profesional debido al alto nivel de creación escénico que para la puesta en escena exigió de todas las personas que colaboramos en ella) he decidido realizar el penúltimo requisito académico para obtener el título de la licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, a través de este informe académico.

Deseo compartir las experiencias más significativas que viví durante el proceso previo al estreno y posterior a éste con el objetivo de dar a conocer lo que me hizo madurar como actriz y como ser humano.

La puesta en escena de *Orquídeas para un segundo funeral* fue mi primera oportunidad para poner en práctica los conocimientos adquiridos en la licenciatura.

Ahora bien, este informe está conformado por dos capítulos. El capítulo I, lo he dedicado a relatar el trabajo que se hizo para la puesta en escena.

Primeramente, explico cuál fue la metodología en la que nuestro director se basó para la dirección de sus actores. Posteriormente, describo cada uno de los pasos que los integrantes del elenco tuvimos que seguir para llegar al día del estreno: la lectura y el análisis del texto, los ensayos, el trabajo con el director y el proceso de creación de los personajes.

El capítulo II, con el objetivo de hacer una reflexión sobre las herramientas que adquirí para mejorar mi desempeño en los escenarios, lo dedico a describir las experiencias más significativas de las veintisiete representaciones de la obra, desde nuestra primera temporada en el Foro Torre Lapham de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana, hasta nuestra última presentación en el Teatro Ocampo en Cuernavaca, Morelos.

A lo largo de veintisiete representaciones tanto la creación de los personajes como el trabajo de todos los integrantes del elenco fué evolucionando. Así pues, como parte final de este capítulo, informaré sobre la evolución que como actriz y como grupo tuvimos en la segunda etapa de la puesta en escena.

Sinopsis de la obra “Orquídeas para un segundo funeral”

Orquídeas para un segundo funeral es la historia de un hombre que atraviesa por una larga crisis existencial.

El conflicto de este personaje es que no sabe hacia dónde dirigir su vida, no es capaz de elegir entre ser uno y ser otro, entre ser el niño que escribía cuentos o el adulto que escribe teatro, entre amar a una mujer o amar a otra.

Durante siete años “Él” ha dudado entre tomar un camino u otro, entre el dilema de escribir teatro como adulto o escribir cuentos como niño. No obstante, la crisis de “Él” va más allá, su conflicto ético se vuelve insostenible al no decidirse tampoco por amar a una mujer y solo a una.

El conflicto que lo atormenta entra en su punto más álgido cuando cae en una especie de trance, donde la realidad y la imaginación se mezclan, donde los sueños se vuelven reales, los muertos ya no lo están y la memoria trae a un plano actual de las vivencias del ayer.

Augusto, alias: El chavo, Armando, Aurelio, Aquiles, Artemio, es el protagonista de esta historia. Es aficionado a la cacería de leones y es capaz de amar con la misma intensidad a cada una de las mujeres que ha tenido en su vida.

La historia se desarrolla en el lobby de un hotel del África Meridional.

Él se encuentra en ese lugar debido a que no tiene dinero para pagar el boleto de avión que lo regresará a su hogar. Ha tenido algunos excesos en sus gastos y se ha quedado varado, ahí, en ese hotel.

En el transcurso de una tarde llegan a visitarlo cada una de las mujeres que ha amado en su vida: Marta la transformista, Sandra la hipnotista, Sofía su prima, Carmen su musa, Guadalupe su difunta madre, su ex esposa Brenda y sus fantasías: dos colegialas llamadas Lisa y Sally.

Preocupadas por el bienestar físico y emocional de “el chavo” todas ellas se vuelven cómplices. Su objetivo es que Augusto logre tomar una decisión; que deje de sentirse desencantado, como velero sin rumbo.

Al cabo de una serie de tragos llamados “bullshots” (vodka con jugo de carne), relatos fantásticos, alegres y tristes anécdotas, con la finalidad de descubrir la raíz de su problema, Aurelio inicia (con la ayuda de Sandra) por medio de una sesión de hipnosis un viaje a su inconsciente.

Luego de una intensa y tortuosa sesión hipnótica Alfonso descubre qué hacer para poner fin a su crisis.

Capítulo I: Proceso de la puesta en escena.

1.1) Metodología de dirección

Antes de llegar a la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana había tomado los cursos de actuación I, II, III, IV y V de la licenciatura en Literatura Dramática y Teatro de la UNAM. Desafortunadamente el plan de estudios de mi licenciatura está diseñado de tal manera que no hay continuidad en dichos cursos, es decir, cada nivel lo imparte un maestro diferente, cada uno con sus propias técnicas e intereses con respecto a cómo y a qué deben saber y aprender los alumnos que estudian actuación.

Así pues, varias habían sido las técnicas que me enseñaron para actuar. Debido a la poca duración de los cursos de actuación no tuve la oportunidad de aprender a ejecutar bien una técnica en particular.

Nunca antes me habían enseñado una metodología para actuar en una puesta en escena. Tenía conocimientos acerca de qué hacer para transformar mi conducta, a cómo acceder a ciertos estados de ánimo. Sabía algunas cosas que debía hacer para mejorar mi dicción y para no sofocarme después de decir un texto largo, pero no sabía por dónde había que empezar para crear un personaje.

El maestro Martín Zapata¹ me enseñó distintas herramientas para facilitar el trabajo que como actriz debía hacer. Con él aprendí que para actuar era

¹ Fue en el Centro Universitario de Teatro (México D.F, 1984) en el Centro de Formación y Producción Teatral (Querétaro, Qro. 1994) y en el Foro Teatro Contemporáneo (México, D.F. 1995) donde Martín Zapata Quiroz adquirió herramientas para la profesionalización de su carrera.

Es creador, como dramaturgo, director de escena y actor, de 8 espectáculos: 1) *Para nosotros el día es eterno*, 2) *La Cita*, 3) *Ik Dietrick Fon*, 4) *El Misterio de Abel Brockenhaus*, 5) *El insólito caso del señor Morton* (*El insólito caso del señor Morton* es una creación colectiva de los alumnos de la generación 2001 de la Facultad de Teatro de la U.V. Esta obra se creó a partir de las improvisaciones hechas en la asignatura: *Taller de teatro del cuerpo*), 6) *El Dolor debajo del sombrero*, 7) *Los Caprichos de la Carne*, 8) *Orquídeas para un*

preciso seguir cierto orden si quería aspirar a obtener buenos resultados sobre el escenario.

Fue hace más de 20 años cuando, mediante la creación escénica en el más amplio sentido de la palabra², Martín Zapata encontró en esta rama del arte la posibilidad de comunicar y expresar su concepción del mundo y de la vida (“Las ideas, aquello que decimos, son nuestras opiniones y nuestras opiniones muestran la esencia de lo que somos”³); utilizó el arte como medio de expresión para entender una parte de quién había sido, quién era o quería ser. Así mismo aprovechó la comunicación profunda, la que nos permite aspirar la obra de arte para poder crear un acto de unidad, ya que es por medio del arte que el hombre puede establecer un acto de comunión con otro ser humano.

Estos postulados han sido (me atrevo a decir que al igual que para la mayoría de los que nos dedicamos al teatro), uno de los principales propósitos de cada una de sus obras: expresar, comunicar, comprender y conmover.

Ahora bien, desde muy joven, el maestro Zapata encontró en *El Sistema* de Constantin Stanislavsky⁴ diversas herramientas que le ayudaron a mejorar su trabajo actoral sobre los escenarios.

segundo funeral (Con *Orquídeas para un segundo funeral* concluyó la participación de Martín Zapata en el Sistema Nacional de Creadores del Arte).

Ahora bien, exclusivamente como director ha dirigido: *El Avaro* de Moliere, *La Cantante Calva* de Eugene Ionesco, *El Loco y la Monja* de S. I. Witkiewicz, *El Fabricante de Deudas* de Sebastián Salazar Bondy. Las adaptaciones a teatro de: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *El Monje* de Matthew Gregory Lewis, *El Proceso* de Franz Kafka, *La Mujer del Abanico* de Yukio Mishima, *Dos Crímenes* y *El loco amor viene* de Jorge Ibarguengoitia.

En el año 2002 concluyó la licenciatura en Educación Artística con perfil en Teatro en la Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver. En el año 2007 finalizó su Maestría en Literatura Mexicana en la misma institución.

En 2010 fue nombrado director de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana.

² Pues ha sido dramaturgo, actor y director de escena.

³ (Zapata Quiroz, Martín de Jesús, 2002.: 60)

⁴ Actor, pedagogo teatral y director escénico.

Fue con base al método de análisis propuesto en *El Sistema* que el maestro Zapata partió para realizar el trabajo de puesta en escena con nosotros.

Una vez hecho el análisis⁵ el maestro Zapata nos indico qué otras herramientas⁶ de *El Sistema* deberíamos tomar en cuenta para que lográramos convertir las circunstancias, los antecedentes y los objetivos en elementos vivos que modificaran nuestros espíritus y cuerpos.

El actor tendrá que ubicar estos elementos de la obra, pero su trabajo no sólo será racional sino también vivencial. Es decir, el actor tendrá que vivir, en escena, los elementos que encontró en el análisis. De esta forma, las circunstancias se convertirán en el mundo imaginario en dónde vivirá el personaje; los antecedentes, en un pasado vivido lleno de recuerdos; el objetivo en un deseo ferviente, real, y en una decisión firme para lograr lo que queremos y las situaciones, una batalla, en donde tendremos que luchar para conseguir nuestro objetivo y vencer los obstáculos que se nos presentan. (Ídem: 27)

Ahora bien, a continuación expondré cómo fue que convertimos el trabajo racional (hecho en el análisis) en trabajo vivencial. Así mismo todo el proceso que vivimos, los pasos que mis compañeros y yo seguimos durante cada ensayo de mano de nuestro director para construir el espacio de ficción en el que el espectador que vio *Orquídeas para un segundo funeral*, vivió.

⁵ El análisis consiste en ubicar, los antecedentes de los personajes, los antecedentes inmediatos, los objetivos, las situaciones de la obra, el proyecto vital de los personajes y el súper objetivo de la obra.

⁶ Algunas de esas herramientas o elementos básicos de *El Sistema* de actuación de Constantin Stanislavsky son: *Las tres preguntas del actor: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿a dónde voy*, *La imagen interior del actor*, *La memoria emotiva*, *El sí mágico (o condicional)*, *La línea continua de acción*, *Las acciones físicas*, *Los círculos de atención*, *La relación con el compañero de escena*, *Fe y sentido de verdad...* (Ídem: 27)

1.2) Ensayos

La primera reunión de trabajo del elenco de *Orquídeas para un segundo funeral* se llevo a cabo el día en el que la Facultad de Teatro dio a conocer los resultados de las audiciones. En esa primera reunión, nuestro director nos leyó la obra que había seleccionado para dirigir.

Terminada la lectura, nos pidió nuestra opinión. Después de escuchar algunos comentarios por parte de mis compañeros, el maestro Martín nos informó que a partir de la siguiente reunión comenzaría un arduo proceso de trabajo pues la obra se estrenaría en tres meses.

Con la incertidumbre del papel que me tocaría representar dentro de esta obra me fui a mi casa. Quien ha estado en espera de alguna respuesta comprenderá que no fue fácil tener que esperar, y mucho menos si esta espera era para saber si el haber estado en esta primera reunión valdría para mí en un futuro, no muy lejano, la pena. En esa primera reunión yo estaba en calidad de suplente.

El lunes llegó y con él nuestro primera sesión de lectura. El director nos repartió el texto y asignó a cada una de las presentes el nombre del personaje que, en esa primera lectura en grupo, leería; esto debido a que el maestro Zapata aún no había definido el personaje (a excepción del actor Manuel Domínguez, el único hombre) que a cada una de nosotras le tocaría crear.

La única instrucción que dio para estas primeras lecturas consistió en no tratar de darle intención a las palabras. Fue así como transcurrió la primera semana, leyendo una y otra vez el texto.

Al cabo de un par de lecturas, comencé a hacerme falsas expectativas pues si bien es cierto que el maestro Zapata no había decidido quién interpretaría qué personaje, yo ya había decidido quién quería ser; comencé a enfocarme en el personaje que más me llamaba la atención. En mi casa leí y releí el texto no con la

intención de entender la temática plantada en este o de encontrar el género y el estilo, no, nada de eso. A mí me interesaba encontrar buenos argumentos para quedarme con el personaje que más me había gustado.

Para la segunda semana de trabajo, nuestro director había tomado una decisión, nos asignó un personaje. Yo no sería quien en ese momento habría querido ser. Sería Guadalupe y por si fuera poco, para mi sorpresa, dejaría de ser suplente. Mi futuro había dejado de ser incierto; tenía un personaje que construir, poco tiempo para crearlo y muchas funciones por delante.

En la tercera semana de trabajo, cada una de las sesiones consistió en hacer lectura en grupo del texto con la finalidad de ir entendiendo las situaciones de cada escena que la historia proponía y la relación de nuestro personaje con respecto a los otros personajes.

La primera indicación que el director nos dio con respecto al trabajo que como actores tendríamos que hacer fue la de: “vean todo lo que dicen y todo lo que les dicen”. Esta instrucción marco la pauta para pasar a la etapa en la que las palabras dejaron de ser palabras para convertirse en imágenes mentales.

Así pues, el maestro Zapata nos pidió que para las futuras lecturas grupales fuéramos considerando y archivando todas las imágenes que el texto fuera capaz de producirnos para que en el proceso de construcción del personaje y de las situaciones de la obra, las evocáramos.

Basado en *La imagen interior del actor* de *El sistema* de Constantin Stanislavsky, el director nos explicó la importancia de la visualización de imágenes en el trabajo de construcción de la ficción del actor.

La naturaleza ha dispuesto las cosas de tal suerte que, cuando estamos en una comunicación verbal con los demás, primero vemos la palabra en la retina del ojo de la mente, y luego hablamos de lo que acabamos de ver. Si estamos escuchando a otros, primero damos entrada por el oído a lo que ellos dicen, luego trazamos el cuadro mental de lo que hemos escuchado. Oír es ver lo

que se ha hablado, hablar es dibujar imágenes visuales (...) Para un actor, la palabra no es sólo un sonido, sino la evocación de imágenes. Por eso, cuando estás en medio de un intercambio verbal en el escenario, procura hablar, no tanto al oído, como al ojo.⁷

Al igual que las acciones físicas y los estímulos otorgados por el *estar* del compañero en escena (todos los estímulos que podemos recibir del otro), de las imágenes obtendríamos los estímulos que nos permitirían alcanzar una emoción. Las imágenes serían el medio para producir emociones.

El maestro Zapata me explicó que las imágenes, las acciones físicas y la relación con el otro, son tres cosas que uno como actor puede manejar a voluntad. A diferencia de estas, las emociones no obedecen a la voluntad. Debido a ello había que trabajar sobre la visualización.

La imagen es un estímulo que se puede manejar. La consecuencia de la visualización es la emoción. Los gestos, las emociones, los textos de un personaje, los estados de ánimo son el resultado de ver imágenes.

Las ideas sobre la vida real son más concretas, más accesibles, más palpables. Pueden verse y, después de verlas, es posible sentir las. Hay más probabilidades de que lo muevan a uno, de que lo conduzcan espontáneamente a la sensación de la experiencia íntima. (*Ídem*: 144)

Así pues, buscar y ver imágenes se convirtió en uno de los objetivos principales de las reuniones de aquella semana, de las posteriores a esta y de cada función.

En un principio no tenía idea de todo lo que para mi trabajo actoral significaría el ver una imagen. Teóricamente creía haberlo entendido, después de todo ¿qué tan difícil sería jugar a imaginar?

⁷ (Stanislavsky, 1992: 147)

Para la cuarta semana de trabajo, cada lectura que se hizo del texto estuvo dedicada a conocer los antecedentes de cada uno de los personajes.

Como primera tarea de esta semana nos llevamos a casa la encomienda de hacer una lista de antecedentes, debíamos buscar información que nos ayudara a responder las siguientes preguntas: ¿Qué ha pasado en la vida de los personajes? ¿Quiénes eran? ¿De dónde venían?

El análisis estructural del texto, mejor conocido como trabajo de mesa, había comenzado.

Así mismo, con el afán de tener mayor claridad en cuanto al rumbo que la obra exigía seguir, definimos los objetivos que como grupo perseguiríamos.

A la semana siguiente (quinta semana) con la intención de empezar a crear, a construir en nuestras mente el mundo ficticio en el que viviríamos, nuestro director se dio a la tarea de estimular nuestra imaginación por medio de historias acerca de los personajes de la obra.

De igual forma, nos pidió que buscáramos los objetivos que perseguiría cada personaje. En mi caso, debería encontrar el propósito por el cual *Guadalupe* había llegado hasta el lobby de un hotel del África meridional, tras haber abandonado el paraíso celestial para ir al encuentro de su hijo.

El ir teniendo claros los antecedentes y las circunstancias de los personajes, marcó la pauta para que pudiera descubrir los objetivos que *Guadalupe* perseguiría a lo largo de cada escena de la obra.

Del tener información más precisa acerca de las circunstancias pasadas de la vida de *Guadalupe*, se generaron algunos de los estímulos que me hicieron *vivir* en escena.

Fue así como fuimos profundizando el análisis estructural de la obra, infiriendo cada uno de nosotros lo que creía era necesario programarse conscientemente para encontrar la razón de existir en escena pues, “convertir las circunstancias, los antecedentes y los objetivos en elementos vivos, que modifican

el espíritu y el cuerpo del actor, es la principal tarea que se tiene que realizar en el proceso creativo de la actuación⁸.

Ahora bien, para la sexta semana de trabajo habíamos dejado atrás la dinámica de leer y releer el texto grupalmente. Las primeras sesiones estuvieron única y exclusivamente dedicadas a decir todos los textos de la obra con la ayuda de nuestra memoria.

Al cabo de un par de sesiones bajo ésta dinámica, las palabras empezaron a cobrar significado, la obra comenzaba a adquirir sentido para mí.

La constante repetición del texto sin involucrar acciones, como lo sería, por ejemplo, el trazo escénico, nos permitió tener mayor claridad en cuanto a las situaciones que la obra proponía con cada escena.

En la sexta semana concluimos la primera etapa del proceso creativo de la obra, pues una vez cumplidos los objetivos propuestos por nuestro director: ubicación de las circunstancias de la obra, de los antecedentes de cada personaje, de las situaciones planteadas en la obra y de los objetivos generales (el súper objetivo de la obra) y particulares (vitales) de cada personaje, era posible comenzar un nuevo proceso, pues entendido lo anterior sería posible comenzar a materializar, a crear de forma tangible y real a los individuos que habitarían esta nueva realidad escénica.

⁸ (Zapata Quiroz, Martín De Jesús, 2002 : 28)

1.3) Creación de los personajes

De igual forma, a la par de la dinámica de únicamente decir una y otra vez los textos sin ayuda del libreto, nuestro compañero Manuel (compañero de escena de esta obra) estuvo encargado de realizar los primeros ejercicios que implicaban tanto el uso de nuestro cuerpo como de nuestras emociones.

Los ejercicios consistieron, en un principio, en caminar por todo el espacio del salón haciendo pequeñas pausas con el fin de establecer contacto visual con el compañero que nos encontráramos en el camino.

Bajo el acuerdo de que no miraríamos a la compañera o compañero como tal sino que veríamos al personaje, pidió que cuando estuviéramos frente a frente con alguno de los allí presentes, nos diéramos la oportunidad de indagar a través de su mirada y por medio de nuestra imaginación quién era aquella persona, si la conocía o no, si ¿tenía algún tipo de relación con ella (el)?, de ser así cómo había sido esta relación, según la información dada en el libreto; ¿cuándo había sido la última vez que nos habíamos visto?, si nunca antes nos habíamos visto pero si estábamos conscientes de su existencia: ¿qué sensación me producía conocer a alguien de quien tanto había oído hablar de boca de otra persona? ¿Cómo miraba a cada una de las ahí presentes? ¿Su forma de mirar era la misma para todas(os)?

Así transcurrieron algunas sesiones. Fueron interesantes estos ejercicios como primera investigación acerca de quiénes y cómo era cada uno de los personajes ahí presentes, sin embargo, no fue sino hasta después de haber estrenado la obra que, según mi punto de vista, dejamos de “entender” para comprender; es decir, integrar la emoción y/o el sentimiento que la situación produce al personaje para tomarlo orgánico, integral, auténtico, con todo.

Estas dinámicas me sirvieron para darme la seguridad que en estos primeros ensayos en los que era necesario establecer contacto de todo tipo:

visual, físico y emocional, necesitaba. Me ayudaron a conocer a mis nuevas compañeras, marcaron el comienzo de una relación honesta y profunda entre cada una de nosotras.

Los ejercicios de Manuel dieron la pauta para dejar de teorizar y comenzar a accionar. El momento de “demostrar” lo que sería capaz de lograr había llegado, y a su vez, una serie de sucesos que me enseñarían a pensar mejor las cosas antes de emitir cualquier idea que se me ocurriera proponer con respecto a la creación del personaje *Guadalupe*.

Por órdenes del director, deberíamos dejar de lado cualquier intento por caracterizar a los personajes, confiando en que si cumplíamos con la encomienda de diseñarlos con base a la creación de imágenes (poblar cada cosa que escuchara o dijera de imágenes), del uso de las acciones físicas y de la claridad en cuanto al tipo de relación que los personajes establecerían entre ellos, *Guadalupe, Augusto, Carmen, Sandra, Lisa, Sally, Brenda, Sofía, Martha*⁹ y *el hombre de la duna*, cobrarían vida.

No obstante debo comunicar que en un principio no entendía cómo era posible que no fuera necesario caracterizar a los personajes, es decir; buscarle un caminado, una postura corporal.

Puesto que el personaje sería Yo (Karla) en la circunstancias tenía que trabajar sobre qué era lo que me provocaría, qué sentiría, cómo se transformaría mi conducta al estar en un hotel en el África meridional, ante el hecho de que estoy muerta y que he regresado a la tierra para ayudar a mi hijo, al reencontrarme después de mucho tiempo con gente a la que había amado, el volver a tener la oportunidad de sentir, tocar, oler, probar (la nostalgia por la vida).

Por otro lado, para poder construir a nuestros personajes, era preciso también entender, el género y el estilo de la obra.

⁹ Personajes de la obra.

Al saber a qué género pertenecía la obra, supimos cual sería el tono interpretativo al que deberíamos enfocar nuestro trabajo. En este caso, dado que se trataba de una comedia¹⁰, la agilidad y la rapidez en los diálogos tenían que estar presentes todo el tiempo.

En cuanto al estilo; la obra es una comedia que incluye elementos del teatro del absurdo como son la ausencia de lógica en las situaciones planteadas y elementos del realismo mágico como lo es la combinación de personajes vivos, muertos e imaginados.

Una vez comprendido el estilo de la obra nos enfocamos a trabajar en nuestra interpretación sobre los elementos necesarios para transmitir la esencia de la obra: la comedia.

1.4) Creación del personaje *Guadalupe*

Crear para mí significa materializar lo que alguna vez soñé o imaginé. Ahora bien, mi experiencia me ha enseñado que no basta con soñar para materializar, es también indispensable tener voluntad, voluntad para asumir, para crear, para arriesgarse, para accionar. Arriesgarse a descubrir lo que hay y existe en el mundo más allá de la nariz. Arriesgarse a ser descubierta(o). Creo firmemente en que toda creación, es el resultado de cómo ven y perciben el mundo los ojos, la mente y el corazón.

Si hubiera sabido y comprendido esto antes, posiblemente no habría cometido los errores que al inicio de mi proceso de creación dentro de esta obra cometí.

¹⁰ Cabe señalar que esta comedia incluía elementos trágicos que generaban un contra punto a lo cómico.

Cuando supe que sería responsable de construir el personaje de *Guadalupe* me dio un “ataque de pánico”. Lo primero que pensé fue ¿por dónde empezar para darle vida a esta mujer?

Así pues, teniendo como antecedente el hecho de que era madre lo primero que se me ocurrió fue abordar la construcción de este personaje desde una perspectiva meramente formal, es decir desde el cliché, desde la forma.

El pensar así me hizo proponer una serie de acciones que más adelante me llevaron a darme cuenta de la equivocada concepción que tenía acerca del trabajo del actor.

El primer cliché o lugar común en el que caí fue en el que, debido a que para mí una de las características de una madre es la de saber tejer, me pareció una “excelente idea” otorgarle a *Guadalupe* esta primera característica, según yo resultaría muy “simpática” ante los ojos del espectador.

Mi segundo cliché fue el de la típica señora rica alcohólica esto sucedió en uno de los ensayos en los que comenzamos a trabajar con las bebidas que cada una de las actrices tendría que tomar. Me pareció una “brillante idea” que mientras todas platicaban en la sala del lobby del hotel Africano, *Guadalupe* discretamente fuera tomándose los residuos de todas las bebidas que tenía enfrente.

Más adelante comprendí que mis propuestas no eran de lo más originales ni mucho menos funcionales, esto, gracias a un director que tuvo la generosidad de permitirme descubrir el por qué dichas propuestas no funcionarían.

Al entender qué era lo que buscaba nuestro director, que hiciéramos con respecto al trabajo que deberíamos realizar para la creación de nuestro personaje, deje de lado cualquier intento por conservar aquellas acciones. Fue al ignorar lo que creía saber, para aceptar la propuesta que me hacía mi director, cuando finalmente comencé a adquirir vida en escena. Mis preocupaciones no tenían más que ver con el no saber cómo otorgarle una personalidad única y

“original” al personaje. Al comprender que esta personalidad única e irrepetible de *Guadalupe* sería el resultado de la concepción de imágenes, de mi relación con el otro y de las acciones físicas, deje de preocuparme para ocuparme.

Por otro lado, si bien es cierto que no deberíamos intentar caracterizar sino ser nosotros mismos, hubo algo que finalmente terminó por transformarnos. El asumir un discurso, una posición diferente a la que usualmente cada uno estaba acostumbrado, fue el factor que determinó que nuestra conducta cambiara. Al darle entrada a nuevas posibilidades de ser, de sentir y de asumirse ante la realidad planteada por el director, nuestra presencia en escena no fue la misma que comúnmente se proyecta ante los ojos de las personas con las que convivimos día a día.

Ahora bien, es preciso dejar claro que los resultados (el personaje) de esta parte del proceso de creación fueron adquiriendo sentido y peso a medida que el tiempo transcurrió.

Debido a la falta de experiencia y madurez, como actriz, pude dejar de ser forma para ser contenido a partir de la segunda temporada de la obra y en las funciones posteriores a esta.

1.4.1) *Guadalupe*

Guadalupe es la madre de Arturo, el protagonista de esta historia. Hace algunos años que murió. Al enterarse de que su hijo no ha podido superar su crisis de indecisión abandona junto con el difunto amor (Carmen) de su hijo el paraíso celestial para llegar al hotel africano en el que éste se encuentra.

La madre de Augusto fue su confidente. Ella fue testigo de las historias de amor que su hijo tuvo con cada una de las mujeres que llegaron a visitarlo al hotel en el que su hijo se hospedaba.

Es una madre protectora (como la mayoría), no obstante, de ninguna manera solapa el patético estado anímico en el que su hijo se encuentra.

1.5) Ensayos generales

Para la etapa final de trabajo fueron muchos los objetivos a alcanzar en cada una de las sesiones. Uno de los principales era el de llegar al ritmo que la obra proponía. Sin ese ritmo la obra no alcanzaría uno de los propósitos por la cual había sido escrita; evidenciar lo cómico y absurdo que la vida cotidiana tiene.

Así mismo, deberíamos no repetir las palabras de la misma manera cada que tuvieran que ser dichas. Sucedió que después de tantos ensayos comenzamos a mecanizar las intenciones, éstas habían dejado de ser el resultado de la visualización de imágenes.

El director nos pidió no reproducir mecánicamente la intención que alguna vez había sido la correcta, dicha intención debía de ser única y exclusivamente el resultado de la visualización, “no se trata de repetir la intención afortunada, se trata de volver a ver” -nos decía el maestro Zapata-.

Por otro lado, teníamos que pulir el trabajo que habíamos estado haciendo con respecto a cómo era la relación que cada personaje tendría que establecer con los otros personajes de la historia. Para este momento del trabajo de puesta en escena era indispensable que cada uno de nosotros no solo supiera qué papel

le tocaba jugar sino también las acciones que tendría que llevar a cabo para manifestar la razón de su estar en escena.

Debíamos también cuidar nuestros focos de atención. Una de las acciones primordiales en escena era la de enfocar toda nuestra energía y atención¹¹ en el compañero que estuviera hablando, pues de este modo podríamos ver todo lo que dijera, y al ver nosotros todo lo que dijera estaríamos ayudando al compañero en cuestión a crear el conflicto o situación que él (ella) nos estuviera proponiendo.

¹¹ Poner atención no consistía solamente en escuchar, poner atención era escuchar y ver cada cosa que escucho.

Capítulo II: Presentaciones

2.1) Estreno

El 12 de junio de 2008, en el Foro Torre Lapham, la compañía de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana estrenó la obra *Orquídeas para un segundo Funeral*.

Faltando unos minutos para dar tercera llamada, el maestro Martín reunió a todo el elenco en el escenario para dar sus indicaciones finales: “acuérdense; intensidad, agilidad, imágenes, imágenes, imágenes, ritmo, vean todo lo que dicen, vean todo lo que escuchen, déjense sorprender por todo lo que oigan y vean un vez más”.

La obra transcurrió sin ningún sobresalto. El público que estaba esa noche ahí reunido fue muy generoso con nuestro trabajo. Fue una noche de risas y aplausos.

Al terminar la función me sentí bien pues no se me habían olvidado los diálogos, la pistola de salva había funcionado, el público había reído, en fin.

De esta primera función conservo un buen recuerdo pues fue mi debut en el escenario. Más allá de la alegría, la adrenalina y el nerviosismo no recuerdo haber sentido algo más. En este primer intento mi atención estaba totalmente enfocada en recordar el trazo, mis acciones y diálogos.

Esa noche creía haber seguido la indicación del director de ver imágenes, sin embargo los factores anteriores (considero principalmente el nerviosismo) no me permitieron disfrutar, vivir, imaginar y crear plenamente.

Sería deshonesto escribir en este informe que en la primera función pude ver todo lo que decía y todo lo que escuchaba.

Me fue imposible vivir la realidad que ahí se tenía que vivir, no pude estar por ende no pude ser.

Desde mi punto de vista lo que el público vio de mí tan solo fue el molde de *Guadalupe*.

No obstante, la obra, con el paso del tiempo mejoró. El estreno fue el comienzo de un largo proceso de aprendizaje.

Esta función marcó el inicio de la primera temporada de la obra, misma que nos ofrecería la posibilidad para cada uno de los que trabajamos en ella de encontrar cada noche nuevas formas de enriquecer nuestro estar en el escenario.

2.2) Diferentes espacios, diferentes públicos.

Orquídeas para un segundo funeral tuvo la fortuna de presentarse en diversos espacios dentro de la república mexicana.

El Foro Torre Lapham (Ver anexo p. 46) de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana fue el primer espacio que abrigó a todos los que en esta puesta en escena trabajamos y en dónde obtuvimos la oportunidad de probar el trabajo realizado durante tres largos meses.

Gracias a la primera temporada en dicho foro (de jueves a domingo durante tres semanas), pude descubrir herramientas que ayudaron a mejorar mi desempeño sobre el escenario.

Muchas fueron las lecciones que noche a noche vivencí. Sin embargo una de las más significativas tuvo que ver con el descubrir cuáles serían los ejercicios que necesitaría realizar antes de dar una función.

En un principio mi rutina de calentamiento consistía en hacer ejercicios únicamente para prevenir a mi cuerpo de alguna torcedura o lesión. No obstante descubrí que no solo bastaba con hacer sudar a mi cuerpo, era necesario también preparar a la mente.

Horas previas a una de nuestras primeras funciones decidí modificar mi rutina cotidiana. Cerré los ojos y comencé a poner atención en mi respiración. Posteriormente dirigí mi atención hacia todos los sonidos o ruidos que mis oídos pudieran percibir. De esta manera entré en un estado de meditación, estado donde los pensamientos no tenían lugar para manifestarse.

Después de 15 minutos en este estado abrí los ojos para comenzar mi habitual rutina de calentamiento. El resultado de esta preparación fue muy bueno. Al terminar la función de esa noche estaba muy sorprendida por lo que había sucedido conmigo.

El haber meditado me había ayudado a entrar en un estado mucho más receptivo. Sin darme cuenta había acondicionado mi mente para reaccionar únicamente al *aquí* y al *ahora*, había silenciado a tal punto mis pensamientos distractores (¿se me van a olvidar los textos?, ¿y si no sirve la pistola? ¡Me están observando!) que mi mente estuvo esa noche solamente al servicio de controlar los estímulos que mis compañeros me daban y los que mi inexperiencia creaba.

Fue así como integré la meditación a mi rutina de calentamiento. Aunque hubieron algunas funciones en las que me fue imposible estar en el *aquí* y el *ahora*, definitivamente serenar mi mente antes de cada función me permitió ser más consciente de mi *existir* en el escenario, me ayudó a salir más relajada, concentrada y llena de energía.

Ahora bien, con respecto a lo que esta primera temporada también aportó para hacer mejor mi trabajo, me resta escribir que me ayudó a entender que no bastaba con saberme los textos, respetar el trazo o proyectar correctamente mi

voz en el espacio. Era también necesario que aprendiera a ver. Descubrí que me costaba trabajo ver de verdad.

Por otra parte, durante esta primera etapa de funciones, los actores de esta obra teníamos la encomienda de alcanzar el ritmo que la obra requería. Las últimas funciones fueron las mejores en dicha cuestión. Desafortunadamente la temporada se terminó justo cuando acabábamos de descubrir “el hilo negro”.

El final de la primera temporada marcó el inicio de una serie de presentaciones por diversos festivales de teatro dentro de la república mexicana.

Nuestra primera parada fue Monterrey, Nuevo León. Ahí fuimos parte de la décima edición del festival de teatro de aquel estado (Ver anexo p.47).

Dicho festival me dio la oportunidad de actuar por vez primera en un teatro de grandes dimensiones. El pisar un escenario de gran tamaño me presupuso un nuevo reto como actriz: ¿cómo llenar el espacio con mi presencia? Debido a que las proporciones espaciales de dicho teatro eran más grandes de las que estaba acostumbrada, fue para mí muy difícil concentrarme pues aquel lugar me hacía sentir como una hormiga en el desierto. Nunca antes me habían enseñado a adueñarme del espacio, a sentirme más grande que el.

No obstante, en septiembre de ese año *Orquídeas para un segundo funeral* tuvo la fortuna de dar dos funciones en el Teatro Julio Castillo (Centro Cultural del Bosque, México, D.F.) La obra formó parte del repertorio del Festival de Teatro: *Otras latitudes* (Ver anexo p. 48). Fue gracias a la experiencia vivida en el teatro del festival de Monterrey que en el Teatro Julio Castillo no sucedió lo mismo.

Si bien es cierto que seguía sin saber cómo hacerle para adueñarme del espacio, mi actitud ante tan magnífico escenario aquella vez fue distinta, en vez de preocuparme decidí ocuparme, ocuparme en enfocar toda mi atención en lo que únicamente en escena sucediera.

Nuestra participación en el Tercer Festival Universitario: *El otoño en la cultura* (Ver anexo p. 49) en el estado de Querétaro sería la última del año 2008. El mesón de los cómicos de la legua (lugar donde nos presentamos) nos puso el reto de adaptarnos a un espacio al aire libre con capacidad para 250 personas. Capacidad que fue abarrotada en su totalidad.

El año 2009 llegó y con él nuestra segunda temporada. Cabe señalar que en ese año no sólo tuvimos nuevamente la oportunidad de estar en cartelera, sino también de asistir con nuestro trabajo a dos festivales más: en febrero la obra formó parte de la celebración del Centro Veracruzano de las Artes “Hugo Argüelles” (Ver anexo p. 50) presentándose en el Teatro Francisco Javier Clavijero y en octubre nos presentamos en el Teatro Ocampo (Cuernavaca, Morelos) como parte del repertorio de la Tercera Semana de las Artes de aquella ciudad.

En marzo del año 2009 el Foro Torre Lapham nos permitió por segunda ocasión estar en temporada (de jueves a domingo durante dos semanas).

Gracias a las presentaciones dadas durante el año 2008, para el año 2009 recordar el trazo escénico y los parlamentos no represento ningún problema. En la segunda temporada pudimos no solo disfrutar estar en escena sino también madurar como actores.

Nuestra presentación en el Teatro Ocampo (octubre 2009) marcó el fin de un segundo proceso de creación en la historia de *Orquídeas para un segundo funeral*. La gran ovación que recibimos al término de dicha función por parte de aproximadamente 500 espectadores fue la comprobación del resultado de un largo proceso de aprendizaje.

A continuación informaré las situaciones que tuvimos que enfrentar el equipo de actores de esta obra y describiré las herramientas adquiridas durante cada función, con el propósito de relatar el proceso de cómo fuimos evolucionando

para llegar a ser lo que actualmente como equipo de trabajo y actores de esta obra, somos.

2.3) Evolución del grupo.

La causa de que nuestro trabajo actoral fuera mejorando y de que *Orquídeas para un segundo funeral* llegara a ser una puesta en escena capaz de conmover y divertir tuvo que ver con el hecho de haber dado un gran número de funciones.

El dar una nueva función nos ofrecía la posibilidad de modificar aquello que la función anterior no habíamos logrado hacer como por ejemplo: llegar al ritmo adecuado que la obra necesitaba tener, o no dejar de ver en todo momento todo lo que se dijera o escuchara en el espacio de ficción, o en saber integrar los errores como parte de esa ficción y en darle peso escénico a cada uno de los compañeros.

Así mismo, para que pudiéramos divertir y conmover a todo aquel que viera nuestro trabajo, varios fueron los desafíos que tuvimos que vencer a lo largo de las diversas funciones dadas. Gracias a la alta compatibilidad de caracteres entre cada uno de los actores que formamos parte de este proyecto, el ser buenos compañeros nos ayudó a resolver los obstáculos que se fueron presentando en el camino.

En la primera temporada de esta puesta en escena nuestro principal obstáculo a vencer tuvo que ver con encontrar el ritmo que la obra necesitaba tener.

A partir de las últimas funciones de la primera temporada y de las posteriores a esta, pudimos descubrir qué era lo que debíamos hacer para que la obra tuviera el ritmo adecuado.

Una de las acciones que debimos realizar para alcanzar el ritmo fue, en primer lugar; imprimir un elevado nivel de energía a cada una de las palabras dichas (energía que era generada de la gran sorpresa que, por órdenes del director, debería causarnos todo lo que en escena sucediera o se dijera) Para que hubiera sorpresa en nosotros cada función debíamos de escuchar y ver nuestras imágenes mentales como si fuera la primera vez. Algo tan obvio como esta regla para actuar se volvió uno de los obstáculos más difíciles a vencer.

Por otra parte, la segunda acción para estar en el ritmo adecuado tenía que ver con el cómo enviar esa energía.

El maestro Zapata nos dio la indicación de imaginar que cada diálogo sería como una pelotita que a lo largo de la obra deberíamos hacer circular entre cada uno de nosotros lanzándola velozmente cada vez que nos llegara. El que se quedara con ella la haría caer. Si la pelota caía la obra dejaría de captar la atención del espectador.

Nuestro segundo obstáculo a vencer para esta primera temporada consistió en no olvidar ver las imágenes mentales. Ver todo lo que se escuchara o se dijera fue una de las instrucciones que nuestro director nos dio repetidas veces. Resultó que en algunas ocasiones, por preocuparnos en no dejar caer la energía nos olvidábamos de ver. En un ensayo previo a la segunda función que dimos en el teatro Julio Castillo, el maestro Zapata nos dijo algo así como: “cómo les hago entender que el ritmo no está peleado con el contenido, no se olviden de ver y así todo lo que suceda tendrá más sentido, será más significativo para ustedes y el público”.

Previo al estreno de la segunda temporada (marzo de 2009) tuvimos ensayos durante dos semanas, esto debido a que había pasado un mes desde nuestra última presentación y 6 meses desde nuestra última temporada.

Durante la segunda temporada tuvimos que enfrentar nuevos retos. En esta ocasión el estar en el ritmo adecuado fue el menor de los problemas.

Cierto es que nos costó trabajo recuperar la velocidad y agilidad que habíamos logrado al hablar y al accionar en presentaciones anteriores. No obstante recuperarlo no nos llevó muchas funciones.

Desde mi punto de vista, la mayoría de nuestros problemas en escena, para esta temporada tuvieron que ver con el hecho de no asumir al 100% la ficción.

Saber estar en ficción no solo tiene que ver con reaccionar genuinamente ante lo que deberá, por indicaciones del texto sucederme en escena, sino también al hecho de saber integrar a esa "irrealidad" sucesos no planteados ni por el texto ni por el director, es decir: imprevistos o accidentes. Debido a éstos, llegué a la siguiente conclusión: "los accidentes en escena sirven para dos cosas: para comprobar que tanto un actor es capaz de estar en situación y para darse cuenta de que tan generoso es consigo mismo y con sus compañeros de escena"

Sucedió que cada vez que alguno de nosotros llegaba a tener un imprevisto (por ejemplo se le olvidaba algún texto) el resto del elenco o la mayoría de este nos poníamos muy nerviosos o perdíamos la concentración. Al darle cabida al nerviosismo o a la falta de atención la energía que hasta antes del percance habíamos alcanzado se diluía, la pelotita caía. Así mismo, (sobre todo en nuestras primeras funciones) cometimos una y otra vez el error de no saber convertir los errores en oportunidades.

La segunda temporada para mí fue una lección acerca lo importante que es ser generoso. Aprendí que un actor no solo debe poner su capacidad creativa en

función de lo que requiera para construir y asumir una nueva realidad. Descubrí que también es necesario crear en función de lo que su compañera(o) necesite para ser lo que la historia le exige que sea. “Yo soy tu instrumento también ¿qué necesitas que haga esta función para que tu ficción se haga realidad?”¹²

Por otro lado, sucedió en esta segunda temporada que todo lo que aconteció en el espacio de ficción resultó ser más significativo para nosotros a medida de que nuestro compromiso en escena se incremento. Dicho compromiso, desde mi punto de vista, se vio manifestado en cada uno de nosotros una vez que dejamos de preocuparnos por el trazo escénico y por la memoria del texto.

Percibí que fue partir de la segunda temporada que comenzamos a comprender todo lo que en escena se decía.

Al ver el espectador a actores comprometidos, es decir personas viviendo intensamente todo lo que sucedía, conectadas entre sí, generosas y concentradas, estos disfrutaban cada cosa que en escena ocurriera

El haber trabajado en equipo ayudó a que los espectadores nos percibieron como una unidad y no como actores tratando de demostrar ser mejor que sus compañeros.

¹² Tania Hernández, actriz de *Orquídeas para un segundo funeral*.

2.4) Mi evolución como actriz

Durante el proceso de puesta en escena y mediante las funciones dadas viví muchas experiencias que me hicieron madurar tanto en mi forma de actuar como en mi forma de pensar acerca del teatro y de la actuación. El aprendizaje las expectativas, las experiencias de vida y profesionales no fueron las mismas que en la primera y segunda temporada de esta obra o que en mi primer festival de teatro y en otros recintos.

Es por esto que a continuación escribiré sobre cuáles fueron los momentos durante el proceso de creación de la obra y durante las presentaciones de la misma que me hicieron evolucionar de la actriz que era a la actriz en que me convertí.

Debido a que me interesaba adquirir nuevas experiencias académicas y por supuesto, sería hipócrita si no lo escribo: el que me pagaran por estudiar, decidí pedir una beca para estudiar Teatro en la Universidad Veracruzana.

Las únicas pretensiones que tenía al llegar a la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana era la de ser una buena estudiante y obtener de mis maestros la información para llegar a los mejores conocimientos posibles. No obstante, al enterarme de la convocatoria que había lanzado la dirección de la facultad de dicha universidad para formar parte del elenco de la obra que el maestro Martín Zapata dirigiría ese año, mis expectativas cambiaron por completo. Era la oportunidad que por tanto tiempo había esperado.

Cuando cursaba el quinto semestre de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro surgió en mí la necesidad de trabajar en una puesta en escena de índole profesional. Necesitaba saber si tenía las herramientas suficientes para actuar en una obra por más de treinta minutos, si realmente había entendido lo que mis maestros de actuación me habían enseñando.

Debido a que sabía que solo sería parte de la Universidad Veracruzana seis meses veía muy lejana la posibilidad de actuar en la obra que estrenaría en junio de 2008 la Facultad de Teatro de aquella universidad.

Gracias a que mis deseos de desarrollarme como profesionista fueron más grandes que mis circunstancias audicioné para formar parte del elenco.

En ese entonces no estaba muy convencida de que actuando fuera buena pero sí de que tenía el valor suficiente para descubrir si me había equivocado o no de profesión.

La tarde del viernes 14 de marzo de 2008 en el Foro Torre Lapham de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana, los resultados de las pruebas fueron dados a conocer.

La forma en la que me eligieron para trabajar en esta puesta en escena fue poco convencional. Primero fui suplente y luego titular.

En un principio el maestro Zapata me ofreció ser suplente. Me costó trabajo aceptar su propuesta. La pura idea de estar presente en un ensayo sin ser partícipe activo de este me deprimía.

No obstante, decidí no hundirme en la depresión. Debía encontrar la forma de sacarle el mayor provecho a esta decepcionante situación. Tenía que dejar de lado mi ego si quería adquirir nuevos conocimientos.

El hecho de aceptar ser suplente fue la primera tribulación que tuve que enfrentar como profesionista. De mí dependía hacer de esta condición una oportunidad o un suplicio.

En las primeras reuniones de trabajo nos dedicamos a leer en grupo el libreto de la obra. Pese a no tener un lugar en el elenco el director me permitió leer junto con mis compañeros. Disfrutaba leer, sin embargo no podía evitar recordar

que de las lecturas mi participación no pasaría (a menos que alguien tuviera que dejar la obra).

Después de haber pasado dos semanas leyendo una y otra vez el texto junto con mis compañeros, el maestro Zapata me comunicó que había decidido que debía dejar de ser suplente para ser titular, para mi sorpresa nadie había abandonado la obra.

La noticia que me dio el director acerca de mi titularidad en el elenco es hoy en día un recordatorio acerca de lo importante que es ser paciente, aguantar los obstáculos que puedan aparecer en el camino y trabajar mucho por lo que se desea conseguir.

Cuando me dieron el papel en lo único que pensé fue “has todo lo que tu director te diga y todo saldrá bien”. Como en aquel tiempo tenía menos conocimiento acerca de cómo construir un personaje y de la actuación en general tenía que hacer de mi director mi maestro. Él sería quien despejaría todas las dudas que en ese momento de mi vida tenía con respecto a cómo debía hacer mi trabajo.

No obstante, la emoción me ganó. Estaba tan ansiosa por demostrar que no se habían equivocado en elegirme que comencé a tomar decisiones precipitadas. Así fue como opté inconscientemente por el camino fácil, y no por floja sino por la falta de conocimiento acerca del trabajo que debe realizar un actor en una puesta en escena.

A la falta de conocimiento se le sumó mi impaciencia. Por querer obtener resultados rápidos fue que comencé a proponer desde el cliché, desde el “lugar común”. Como ya lo había señalado en el subcapítulo titulado *Creación de mi personaje*, a partir de que entendí qué era lo que buscaba nuestro director que hiciéramos (con respecto al trabajo que deberíamos realizar para la creación de nuestro personaje) dejé de lado cualquier intento por conservar mis ocurrencias.

Fue al ignorar lo que creía saber para aceptar la propuesta que me hacía mi director cuando *Guadalupe* comenzó a adquirir vida.

Muchos otros fueron los desafíos que el proceso de puesta en escena me hizo enfrentar. Uno de los más significativos para mí tuvo que ver con el hecho de por primera vez dejar (en gran medida) de ser tratada como alguien que aspira a ser actriz, es decir como una estudiante de actuación, para ser tratada como una persona que sabe cómo hacer su trabajo, es decir para ser tratada como actriz.

El miedo se apoderó de mi mente cuando me di cuenta de que los ensayos serían ensayos y no clases de actuación. La dinámica de los ensayos de esta obra en nada se parecía a lo que sucedía cuando ensayaba alguna escena ante mis profesores y compañeros de la carrera. Estaba acostumbrada a que los maestros interrumpieran mis escenas para hacerme ver qué no estaba haciendo y a escuchar si lo había hecho bien o si lo había hecho mal.

Con el maestro Martín Zapata sucedió todo lo contrario. Durante los ensayos el guardaba absoluto silencio. Interrumpía únicamente si necesitaba que alguno de nosotros ocupara un lugar o posición diferente en el espacio o si el volumen de nuestra voz no estaba siendo suficientemente alto. Era al terminar de ensayar las escenas que nos comunicaba qué era lo que no habíamos hecho.

El que mi director no me dijera si lo había hecho bien o mal el que no interrumpiera mis escenas para decirme si “había verdad” en lo que decía, si respondía o no “orgánicamente” a los estímulos que me daban mis compañeros, me hizo darme cuenta de que el objetivo de Martín Zapata era trabajar con Karla la actriz y no Karla la estudiante.

Al entender que lo que lograra o no sobre el escenario dependía en gran medida de mí, me dio un ataque de pánico. Así pues, tuve que aferrarme a la poca experiencia que sobre los escenarios tenía, a los conocimientos sobre actuación

que antes de llegar a Xalapa había adquirido y a las herramientas que mi director me había pedido utilizar para salir adelante.

El darme cuenta de que no estaba siendo tratada como aprendiz de actuación me hizo sentarme a estudiar, poner el triple de atención durante los ensayos, confiar en mis conocimientos, ponerlos en práctica y sin duda alguna me obligo a ser más responsable.

Por otro lado, uno de los factores que determinó en gran medida mi madurez como actriz tuvo que ver con el hecho de mostrar el trabajo que mis compañeros y yo realizamos durante la etapa de ensayos.

Fue en la primera temporada que descubrí que no bastaba con entrenar el cuerpo sino también a la mente. En la segunda aprendí (entre otras cosas) lo importante de ser generosos con el compañero de escena.

Gracias a las funciones que dimos en 2008 (Primera temporada, Festival en Monterrey, Festival en D.F y Festival en Querétaro) en la segunda temporada las acciones físicas, recordar el texto y el trazo escénico habían dejado de ser un problema para mí.

Al dejarme de preocupar por dichas cuestiones técnicas me dediqué por completo a disfrutar mi estar sobre el escenario. Encontré nuevas formas de decir mis textos (nuevos matices), de mirar a mis compañeros. Las imágenes mentales que había creado durante los ensayos para ese año eran más claras, estaban llenas de detalles. Verlas dejó de ser complicado.

Alcanzar ciertos estados de ánimo también dejó de ser difícil. Resultó que durante la segunda temporada terminé de comprender el propósito vital por el cual me encontraba en escena. Al ser consciente de ello pude sentir realmente la necesidad de expresar en escena cada emoción y sensación que se producía en mí.

Para el año 2009 había ganado muchísima seguridad en cuanto a estar y transitar por el espacio escénico. Me percibí y percibieron como una actriz que al entrar en él lo hacía de forma segura, sin titubeos.

Por otra parte, las dos temporadas que dimos y las presentaciones por diversos escenarios de la república mexicana por un lado me ayudaron a encontrar respuestas a las preguntas que con respecto al trabajo que debe hacer un actor me había formulado pero por otro me hicieron plantearme nuevas.

En un par de funciones de la segunda temporada la cantidad de espectadores fue mínima. Esta situación ocasionó en mí un profundo malestar. Malestar que no me permitió dar el 100% sobre el escenario. Así pues, me fue difícil alcanzar la energía que mi personaje requería utilizar. ¿Cómo hacer para evitar que mi energía decayera ante el hecho de ver a un par de personas sentadas en las butacas?

Después de reflexionar dicha pregunta, llegué a la conclusión de que la única forma de evitar perder energía y entusiasmo sería concentrándome.

Con dicha experiencia fue como descubrí que es en la medida en que estemos concentrados a la hora de actuar lo que determinará nuestro éxito o fracaso sobre el escenario.

Mediante esta puesta en escena obtuve herramientas que enriquecieron mi formación como profesional. *Orquídeas para un segundo funeral* me ayudó a tomar conciencia acerca de lo todo lo que conlleva esta profesión.

Así pues deje de ser una actriz que sólo le importaba que le dijeran lo bien que había actuado, lo bien que había hecho su trabajo para convertirme en alguien interesada en aprender a compartir, crear y conmover.

Conclusiones

Haber logrado y aceptado involucrarme en este montaje fue un acierto. El convivir y trabajar con personas ajenas a la institución en que había estudiado me permitió valorar y discernir los distintos métodos de formación

La propuesta hecha por el director para arribar al trabajo que un actor debe hacer antes de subirse a un escenario y durante su estar en él, fue para mí un verdadero proceso metodológico.

Adquirí una serie de conocimientos útiles. Aprendí una manera de construir un personaje. Comprendí que para que dicha tarea sea cumplida es necesario establecer orden, rigor, pero sobre todo mucha paciencia.

El proceso que tuve que vivir para actuar verosímilmente sobre el escenario no fue fácil. Pase por muchas etapas para conseguirlo: la etapa en la que descubrí que de las teorías a la acción hay un gran paso.

Como estudiante creía saber en qué consistía la tarea de un actor. Durante mi proceso creativo, me di cuenta que “sabía” muchas cosas pero que a la vez entendía muy pocas.

Otra etapa tuvo que ver con superar mi inseguridad y miedos, tuve que creer que yo tenía la capacidad de hacer este trabajo.

Posteriormente tuve que enfrentarme al hecho de darme cuenta que no bastaba saber quién era y qué hacía *Guadalupe* en escena, era necesario estar dispuesta a asumir sensaciones y emociones por muy extrañas, desconocidas o dolorosas que fueran. En otras palabras: crear integralmente el personaje no solo en el discurso o el tránsito sino en la personalidad creada, a través de la modificación de la conducta y el temperamento, en la ficción.

Por otro lado, esta experiencia escénica me hizo poner atención a la forma en cómo llevaba a cabo mi oficio.

Se reafirmó en mí el deseo de seguir siendo actriz. Descubrí el tipo de teatro que quiero hacer por el resto de mis días. Me resultó fascinante el hecho de conmover y al mismo tiempo hacer reír a las personas.

Trabajar en una puesta en escena no sólo me hizo poner en práctica los conocimientos de actuación que había adquirido, también me enseñó algunas de las acciones que deberé llevar a cabo al trabajar con futuros compañeros y directores de escena para hacer más eficiente y productivo mi trabajo y el suyo.

Escribir acerca de esta experiencia escénica me ha servido para organizar y dar testimonio de una serie de aprendizajes.

El presente informe es un testimonio de aquellas experiencias que me llevaron a tomar conciencia acerca de lo que conlleva nuestra profesión. Este informe académico me servirá como base para enfrentar retos más complejos.

Esta obra fue el comienzo de mi trayectoria sobre los escenarios, el principio de un largo camino que he de recorrer para llegar a ser algún día una artista en toda la extensión de la palabra.

Gracias a mis compañeros descubrí que en el teatro como en la vida siempre es mejor trabajar en equipo si se quiere llegar con éxito a una empresa de cualquier tipo.

El haber participado en esta obra cambió mi vida. Me hizo madurar, cuestionarme todo lo que creía saber. Me creó la necesidad de aprender y de formularme nuevas preguntas con respecto a mi quehacer.

Orquídeas para un segundo funeral me enseñó el significado de las palabras: unidad, compromiso y acción.

Referencias bibliográficas

Partida Tayzan, Armando, *Teatro adentro al descubierto, "panorama sobre la actividad teatral del interior de la república (1979-1995)*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997(colección Periodismo Cultural)

Stanislavsky, Constantin, *Creación de un Personaje*, versión y prólogo de Francisco J. Perea. México, Editorial Diana, 1992.

Stanislavsky, Constantin, *El trabajo del actor sobre sí mismo en el proceso creador de la encarnación*, traducción, prólogo y notas de Jorge Saura. México, Editorial Alba, 2009.

Zapata Quiroz, Martín De Jesús, *El proceso de creación de una obra de arte: el caso particular del monólogo teatral Ik Dietrick Fon (propuesta metodológica para el alumno actor de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana)*. Monografía que presenta para obtener el título de licenciado en educación artística, Universidad Veracruzana, Xalapa de Enríquez, Ver., 2002, 100pp.

Referencias hemerográficas

Acevedo, Daniel. "La compañía de la Facultad de Teatro actuará en el D.F." En: Diario Xalapa, 5 de septiembre de 2008, p.3/E, Xalapa, Ver.

Arenas, Juan. "Ik Dietrick Fon, tragicomedia con rasgos de expresionismo alemán: Martín Zapata". En: Diario Xalapa, 23 de septiembre de 2006, p.4E, Xalapa, Ver.

Corona, Martin. "El eco de las sombras". En: Diario A.Z., 22 de mayo de 2001, p.4C, Xalapa, Ver.

Gayosso Moreno, Cecilia. "Experimento de Martín Zapata en la Facultad de Teatro". En: Diario Xalapa, 5 de noviembre de 2003, p.8E, Xalapa, Ver.

Hernández Estrada, José. "Facultad de teatro, Orquídeas para un segundo funeral". En: Diario Política, 11 de junio de 2008, p.8, Xalapa, Ver.

Lemis, Salvador. "Cincuenta representaciones de El Avaro, en Xalapa". En: Diario Xalapa, 6 de septiembre de 1999, sin n° de página, Xalapa, Ver.

Molina, Angélica. "Regresa el insólito caso del Dr. Morton". En: Diario A.Z., 22 de septiembre de 2004, p.4/E, Xalapa, Ver.

Norberto, Luis Amador. "Nueva función del monólogo Ik Dietrick Fon esta noche". En: Diario Xalapa, 25 de febrero de 2005, p.3/E, Xalapa, Ver.

Plata, Juan Carlos. "Estrena Teatro UV su compañía titular". En: Diario Universo, 16 de junio de 2008, p.27, Xalapa, Ver.

Reyes, Rosa María. "Los caprichos de la carne, torbellino de vicios y cadenas pasionales". En: Diario Xalapa, 25 de mayo de 2007, p.E, Xalapa, Ver.

Reyes, Rosa María. "El dolor debajo del sombrero cierra ciclo en foro Torre Lapham". En: Diario Xalapa, 10 de diciembre de 2005, p.9/E, Xalapa, Ver.

Rodríguez, Ricardo. "Estrena la Compañía Titular de la Facultad de Teatro su primer montaje". En: Diario Xalapa, 12 de junio de 2008, p.6, Xalapa, Ver.

Rodríguez, Ricardo. "Orquídeas para un segundo funeral". En: Diario Xalapa, 14 de junio de 2008, p.4/E, Xalapa, Ver.

Ruiz Huerta, Alejandra. "El Avaro está en casa". En: Diario Política, 27 de mayo de 1999, p.12, Xalapa, Ver.

Sánchez Cruz, Marcelo. "Vuelve Orquídeas para un segundo funeral". En: Diario Política, 26 de marzo de 2009, p.16, Xalapa, Ver.

Sánchez Cruz, Marcelo. "Esta noche, estreno del montaje Orquídeas para un segundo funeral". En: Diario Xalapa, 26 de marzo de 2009, p.3/E, Xalapa, Ver.

Serrano, Alejandra. "Morton cumple cincuenta, le sigue *El sombrero*". En: Diario A.Z., 1 de marzo de 2006, p.3/E, Xalapa, Ver.

Sotelo, Gina. "Orquídeas para un segundo funeral, puesta divertida y reflexiva". En: Diario Xalapa, 19 de junio de 2008, p.6/E, Xalapa, Ver.

Vásquez Rentería, Víctor Hugo. "Ik Dietrick Fon, un monólogo alejado de las formas tradicionales". En: Diario Xalapa, 29 de septiembre de 2006, p.6/1E, Xalapa, Ver.

ANEXOS



Universidad Veracruzana



Como reconocimiento
a su significativo trabajo creativo
la Facultad de Teatro

Distingue

a

Karla Morales Jardines

Como Miembro del Primer Elenco
de la **Compañía de la Facultad de Teatro**

Xalapa, Ver., 12 de junio de 2008

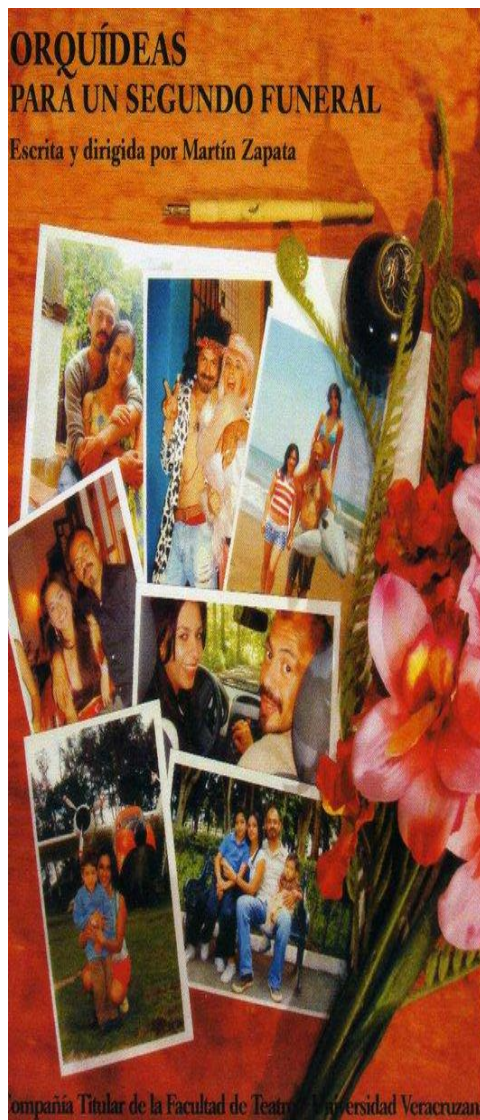



Dra. Erika Fedick
Directora General
Área Académica de Artes


Dr. Domingo Adams
Director Facultad de Teatro


Mtro. Martín Zapala
Director Artístico
Compañía de la Facultad de Teatro

PROGRAMAS DE MANO



**ORQUÍDEAS
PARA UN SEGUNDO FUNERAL**

Escrita y dirigida por Martín Zapata

El	Manuel Domínguez*
Martha	Anna Arocha
Sofía	Patricia Estrada
Sandra	Rosa Eglantina González
Carmen	Tania Hernández
Guadalupe	Karla Morales
Sally	Jeniffer Ramírez
Lisa	Ana Lucía Ramírez
Brenda	Anallely Beristain
Huésped	Martín Zapata

Diseño escenográfico	Per Anderson
Realización	La Ceiba Gráfica
Diseño de iluminación	Eduardo Mier
Asistente de iluminación	Mónica Perea
Diseño y realización de vestuario	Ángela Eguía
Maquillaje y peinados	Grecia Moreno

Música	Dámaso Pérez Prado "Concierto para bongó"
	Mozart "Concierto para piano No. 21"
	David Bowie "Ziggy Stardust"

Asistente de sonido	Karen Utrera
Diseño de publicidad	Victor Camas
Fotografías	Miguel Femat

Productores	Facultad de Teatro / Universidad Veracruzana, Coordinación Nacional de Teatro del INBA, Instituto Queretano de Cultura
-------------	--

Producción ejecutiva	Manuel Domínguez
Promoción	Martha Flores
Jefe de foro	José Sánchez
Asistente de dirección	Álvaro Zúñiga
Dramaturgia y dirección	Martín Zapata**

*Actor invitado
**Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte

-Junio de 2008-

Programa de mano que se utilizó para la primera y segunda temporada, junio de 2008 y marzo de 2009. Foro Torre Lapham de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana.

ORQUÍDEAS PARA UN SEGUNDO FUNERAL

Texto y dirección / **Martín Zapata***

DOMINGO 10
18 h
TEATRO
DEL CENTRO DE LAS ARTES

VERACRUZ / QUERÉTARO

Duración:
90 minutos en un acto



REPARTO

Él / Manuel Domínguez
Martha / Esther Espinoza
Sofía / Patricia Estrada
Sandra / Rosa Eglantina González
Carmen / Tania Hernández
Guadalupe / Karla Morales
Sally / Jennifer Ramírez
Lisa / Ana Lucía Ramírez
Brenda / Anallely Beristain
Huésped / Martín Zapata

Diseño escenográfico / Per Anderson
Realización / La Ceiba Gráfica
Diseño de iluminación / Eduardo Mier
Asistente de iluminación / Mónica Moreno
Diseño y realización de vestuario / Ángela Egula
Música / Dámaso Pérez Prado -Concierto para bongó-; Mozart -Concierto para piano No. 21-;
David Bowie -Ziggy Stardust-
Asistente de sonido / Karen Ultrera
Diseño de publicidad / Víctor Comas
Fotografías / Miguel Fernat
Productores / Facultad de Teatro - Universidad Veracruzana - Coordinación Nacional de Teatro del INBA - Instituto Queretano de la Cultura y las Artes
Producción ejecutiva / Manuel Domínguez
Promoción / Martha Flores
Asistente de dirección / Álvaro Zúñiga

*Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

En un viejo hotel del África meridional, Alfonso, un escritor en crisis, recibe la visita inesperada de su prima Sofía, el amor imposible de su infancia. Ante lo insólito de este encuentro, Alfonso decide confesarle su amor sin sospechar que después de pronunciar tales palabras aparecerán ante sus ojos, una tras otra, las mujeres más importantes de su vida, todas ellas con la misión de ayudarlo a resolver su crisis, aunque no de la manera en que Alfonso pudiera esperar.

Programa de mano para la presentación de la obra en el Festival de Teatro Nuevo León 2008 (Teatro del centro de las Artes).



Compañía de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana

ORQUÍDEAS PARA UN SEGUNDO FUNERAL

Dramaturgia y Dirección: **MARTÍN ZAPATA***

Reparto:

- Él: Manuel Domínguez
- Martha: Esther Espinoza
- Sofía: Patricia Estrada
- Sandra: Rosa Eglantina Gonzáles
- Carmen: Tania Hernández
- Guadalupe: Karla Morales
- Sally: Jennifer Ramírez
- Lisa: Ana Lucía Ramírez
- Brenda: Anallely Beristain
- Huésped: Martín Zapata



* Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte

Diseño escenográfico: Per Anderson
 Realización: La Ceiba Gráfica
 Diseño de Iluminación: Eduardo Mier
 Asistente de Iluminación: Mónica Moreno
 Diseño y Realización de vestuario: Ángela Eguía
 Música: Dámaso Pérez Prado "Concierto para bongo", Mozart "Concierto para piano N° 21", David Bowie "Ziggy Stardust"
 Asistente de sonido: Karen Utrera
 Diseño de publicidad: Víctor Camas
 Fotografías: Miguel Femat
 Productores: Facultad de Teatro / Universidad Veracruzana, Coordinación Nacional de Teatro del INBA, Instituto Queretano de la Cultura y las Artes
 Producción ejecutiva: Manuel Domínguez
 Promoción: Martha Flores
 Asistente de dirección: Álvaro Zúñiga

En un viejo hotel del África meridional, Alfonso, un escritor en crisis, recibe la visita inesperada de su prima Sofía, el amor imposible de su infancia. Ante lo insólito de este encuentro, Alfonso decide confesarle su amor, sin sospechar que después de pronunciar tales palabras aparecerán ante sus ojos, una tras otra, las mujeres más importantes de su vida, todas ellas con la misión de ayudarlo a resolver su crisis, aunque no de la manera en que Alfonso pudiera esperarlo.

Programa de mano de las funciones que dimos el 6 y 7 de septiembre del año 2008 en el Teatro Julio Castillo (D.F, Centro Cultural del Bosque) como parte del festival "Otras latitudes".



Programa de mano de la función del 29 de octubre de 2008 como parte del Tercer festival universitario "El otoño en la cultura" (mesón de los cómicos de la legua) en de la ciudad de Querétaro.

QUINTO ANIVERSARIO
m a y o 2 0 0 9

El Centro Veracruzano de las Artes "Hugo Argüelles"
tiene el honor de invitarlo a celebrar su Quinto Aniversario
con las siguientes actividades:

19 de mayo / 18:00 hrs.

Exposición itinerante

Naco, podría ser tu madre...

de Ángel Lagunes

Parabús ubicado en la avenida Simón Bolívar y Salvador Díaz Mirón.

21 de mayo / 19:30 hrs.

Exposición

Aventuras en tinta y papel; el cómic mexicano en la obra de Ángel Mora.

de Ángel Mora (pintor y dibujante de "Chanoc") con participación de los curadores Luis Adrián Vargas, Mireida Velázquez y el escritor Carlos Monsiváis.

Espacio visual "Rogelio Armendáriz"

Centro Veracruzano de las Artes "Hugo Argüelles"

22 de mayo / 20:30 hrs.

Obra de teatro

Orquídeas para un segundo funeral

Martín Zapata, escritor y director.

Compañía de la Facultad de Teatro de la UV

Teatro Francisco Javier Clavijero

23 de mayo / 18:30 hrs.

Danza contemporánea

M: Invitación al viaje por la aventurísima del arte

Último tren danza - escena / Ballet independiente

Gregorio Trejo, director.

Teatro Francisco Javier Clavijero

24 de mayo / 18:30 hrs.

Concierto de fusión musical

Grupo The-Sconek-T

Teatro Francisco Javier Clavijero



CENTRO VERACRUZANO
DE LAS ARTES

Centro Veracruzano de las Artes "Hugo Argüelles"

Independencia No. 929

esquina Empanan

Centro Histórico de Veracruz

Teatro Francisco Javier Clavijero

Empanan No. 166

(Independencia y 5 de mayo)

Centro Histórico de Veracruz

PRENSA

Estrena Teatro UV su compañía titular

JUAN CARLOS PLATA

Con el montaje de la obra *Orquídeas para un segundo funeral*, de Martín Zapata, la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana (UV) pone en marcha su Compañía Titular, con la que se busca tener una propuesta teatral coherente, actual y constante, sostuvo el director de la entidad universitaria, Domingo Adame Hernández.

“Para la Facultad, la creación de la compañía es la oportunidad de encontrar al interior de la Facultad, un lenguaje artístico que integre todos los elementos que conforman el hecho escénico, como la actuación, la dramaturgia, la dirección”, sostuvo el Director.

Adame Hernández expuso que el objetivo de la compañía es tener un grupo estable con su propio lenguaje teatral,



Con la obra *Orquídeas para un segundo funeral* se pone en marcha la compañía

que tenga una propuesta artística coherente, consistente, que pueda aportar al arte del teatro y a la comunidad una oportunidad de comprender y

disfrutar el fenómeno teatral y, al mismo tiempo, hacer una propuesta atractiva, de actualidad y que pueda tener receptores.

“Se busca un espacio de profesionalización para los estudiantes en todas las áreas del teatro”:
Martín Zapata

Con un antecedente de compañía en la Facultad (que operó entre 1979 y 1985), la actual Compañía Titular de la Facultad de Teatro de la UV tiene su génesis en la constante producción y montajes de la Facultad en los últimos dos años, con obras como *El insólito caso del señor Morton*, *El alhajerito*, *El burgués gentil hombre*, *Lágrimas crueles*, *Atracciones S.A.*, *Noche árabe*, *El hombre y sus fantasmas*, *Terror y miserias del tercer Reich*, *Los caprichos de la carne*, *Dulce caridad*, *La cueva de*



Domingo Adame anunció la creación de la Compañía Titular de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana.

privadas que además permita tener un sistema de becas para los participantes.

“Queremos que los integrantes de la compañía permanezcan en ella un máximo de dos años y lo ideal sería poder ofrecer becas anuales con posibilidad de refrendo”.

Facultad de Teatro

Orquídeas para un segundo funeral

José Hernández Estrada.- Con la presentación de la obra "Orquídeas para un segundo funeral" de Martín Zúñiga, surge la Compañía Titular de la Facultad de Teatro, como lo dio a conocer el director de esta institución, Domingo Adame.

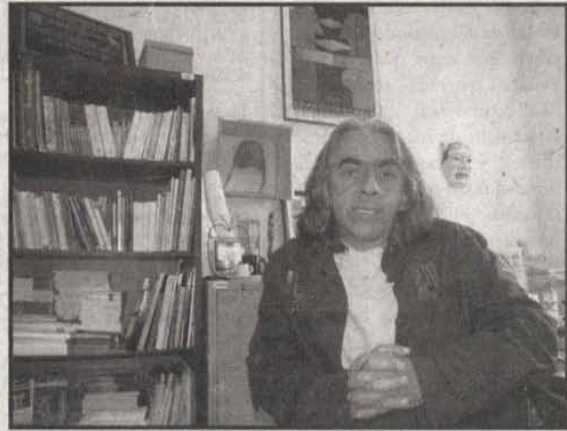
La intención de esta compañía es poder compartir con toda la comunidad los resultados más significativos de su quehacer artístico-académico, por eso el objetivo principal es ofrecer a diferentes públicos puestas en escena elaboradas en el espacio formativo, con un sentido eminentemente profesional.

Asimismo, Domingo Adame señaló que también buscan "fomentar y proyectar la capacidad creativa de sus estudiantes, todos aquellos poseedores de múltiples talentos e inteligencias, mediante un diálogo fecundo con un artista-pedagogo, es decir, el director teatral Martín Zapata, quien fue nombrado por el Consejo Técnico de dicha Facultad como director artístico.

En esta puesta en escena participan 8 alumnas que fueron seleccionadas de una audición en la que participaron 37 estudiantes, hay un actor invitado, Manuel Domínguez, además del director artístico, antes mencionado, quien tiene una destaca trayectoria en el medio.

La intención, continúa el director de la Facultad, es "que la compañía tenga una actividad permanente, que puedan venir como directores invitados de la misma, pues personas de gran trayectoria en el teatro y desde luego, estar renovando constantemente los repartos".

En cuanto a la situación que se vive en la ciudad respecto al teatro, reconoció que hay una desproporción en cuanto a la cantidad y la calidad de creadores escénicos, además de la falta de espacios y de



Domingo Adame. Foto: JOSÉ HERNÁNDEZ ESTRADA

apoyos por parte de los organismos encargados de producir esta actividad artística.

Por lo que consideró que sería importante poder plantear, con la participación de los involucrados, una estrategia que beneficie a todos, ya que seguramente el teatro puede convertirse en la actividad artística que le dé el sello particular a Xalapa como atractivo turístico, tanto a nivel nacional como internacional, ya que si bien es cierto que anteriormente ya ha tenido ese reconocimiento, no podemos vivir de las glorias del pasado, sino revitalizar esta actividad, sobre todo si se cuenta con el potencial humano para tal efecto.

En el foro Torre Lapham

Orquídeas para un segundo funeral

por Ricardo Rodríguez

La Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana comienza hoy a las 19:00 horas la primera temporada de su Compañía Titular con el estreno al público de la obra *Orquídeas para un segundo funeral*, original de Martín Zapata, quien también está encargado de la dirección del grupo. Con la Compañía Titular de la Facultad de Teatro, la institución desea compartir con toda la comunidad los resultados más significativos de su quehacer artístico y académico, con un compromiso que denote el esfuerzo y trabajo de sus integrantes, quienes buscan demostrar que el teatro universitario puede ser tan profesional como el de cualquier otra compañía. Esto sólo depende de los estudiantes, que en este caso han logrado ya una madurez histrionica que les permite entregar una puesta en escena de calidad e inteligencia al público.



MANUEL Domínguez fue invitado a compartir escenario con ocho estudiantes.

Martín Zapata fue nombrado por el Consejo Técnico de la Facultad como director artístico de la compañía, puesto que desempeña correctamente con la intención de realizar dos montajes que serán presentados en diferentes espacios de la entidad y que además representarán a la Facultad en los

más importantes festivales nacionales e internacionales.

Zapata está dedicado al teatro como dramaturgo y director. Realizó sus estudios en el Centro Universitario de Teatro, en el Foro Teatro Contemporáneo y en el Centro Morelense de las Artes. Es licenciado en Educación Artística y maestro en licenciatura-Mexicana por la Universidad Veracruzana. Ha recibido la beca para jóvenes creadores del Fonca y la beca para creadores con trayectoria del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en el Estado de Morelos y en Veracruz. Obtuvo el segundo lugar en el Concurso Nacional de Dramaturgia *Teatro Nuevo* de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal con la obra *El insólito caso del Señor Morton*. Ha actuado tanto en teatro como en cine y ha escrito las obras *Ik Dietrick Fon*, *El dolor debajo del Sombrero* y *Los caprichos de la carne*. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores y profesor de tiempo comple-



LAS ALUMNAS de la Facultad de Teatro respaldan con su calidad este proyecto.

'obsesiones' artísticas se plasman en sus espectáculos. Su admiración por Tadeusz Kantor, mi maestro sin púlpito, se conjuga con su atracción por el cine de la época de blanco y negro, mientras ciertos temas existenciales orientan el material de la creación y subyacen al juego de las figuras-imágenes recurrentes en la constelación de las poéticas en las que se mueve Martín Zapata, actor, director, dramaturgo y, a veces, también diseñador de la expresión plástica de sus ideas.

La obra con la cual da inicio este proyecto de la Facultad de Teatro, *Orquídeas para un segundo funeral*, es el producto dramático más reciente de Martín Zapata, que ha servido como vehículo para crear un espectáculo donde se busca establecer una relación orgánica entre texto, puesta en escena y trabajo actoral para contar una historia de reencuentros amorosos en un ambiente exótico y sorprendente.

En cuanto al proceso de montaje, el maestro Zapata trabajó con un elenco dispuesto y propositivo desarrollando un estilo de actuación que combina elementos del teatro del absurdo con una clara apuesta de profundidad emocional, con el fin de lograr una narración escénica divertida y conmovedora

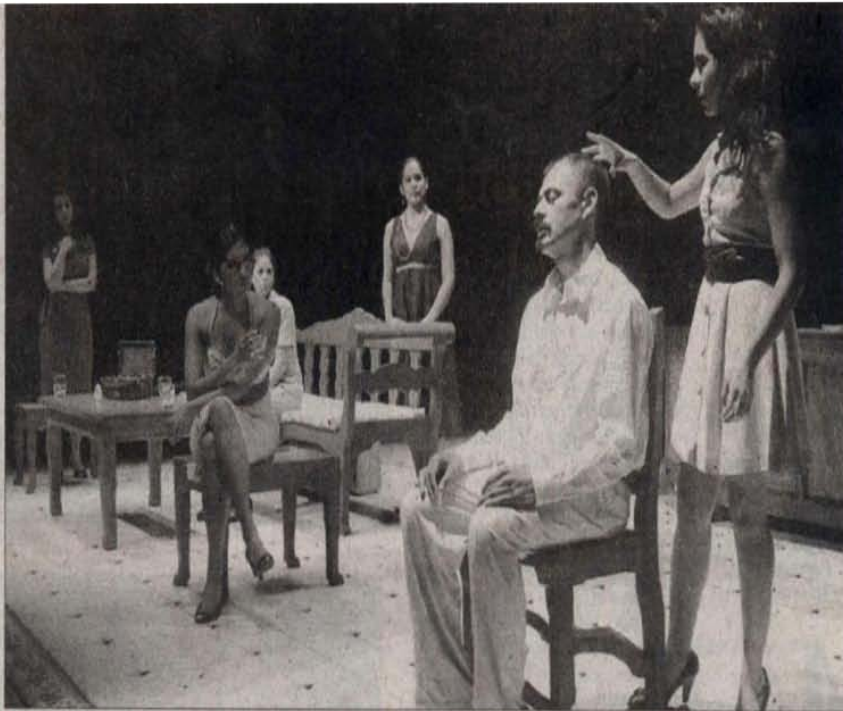
al mismo tiempo.

El primer elenco de la Compañía Titular de la Facultad está integrado por Ana Arocha, Patricia Estrada, Rosa Eglantina González, Tania Hernández, Jennifer Ramírez, Ana Lucía Ramírez, Anallely Beristáin y Karla Morales, esta última estudiante de la licenciatura en Dramática y Teatro de la UNAM que realiza un intercambio en la UV.

Todas ellas fueron seleccionadas mediante audición celebrada el pasado mes de marzo y su trayectoria escolar muestra logros destacados en los aspectos artísticos y académicos. Como invitado especial se integró al montaje el experimentado actor Manuel Domínguez, quien ha colaborado con Martín Zapata en los últimos tres años.

Así pues, *Orquídeas para un segundo funeral* inicia hoy a las 19:00 horas su temporada durante el resto de junio, presentándose también mañana a la misma hora, además de los jueves y viernes a las 20:00 horas.

Esta puesta en escena se puede disfrutar en el foro Torre Lapham de la Facultad de Teatro, ubicada en el número 25 de Belisario Domínguez. Para reservaciones de boletos e informes, puede comunicarse al teléfono 8 17 21 54 o acudir a la Facultad.



La compañía de la Facultad de Teatro actuará en el DF

por **Daniel Acevedo***

La Compañía Titular de la Facultad de Teatro se presentará mañana y el domingo en el teatro Julio Castillo de la ciudad de México, dentro del festival que bajo el nombre de "Otras Latitudes" organiza el Instituto Nacional de Bellas Artes. En éste participan compañías y grupos de distintos estados de la República mexicana.

La presencia de la compañía en este festival representa la oportunidad de dar a conocer al público de la ciudad de México el resultado del trabajo artístico realizado por alumnos y maes-

tros de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana y, sobre todo, es un marco adecuado para continuar la proyección a nivel nacional del proyecto que inició en junio de presente año y que ya tuvo ocasión de difundirse en el Festival de Teatro de Monterrey el mes de agosto.

En esta ocasión, presentarán la obra *Orquídeas para un segundo funeral*, escrita y dirigida por el propio director fundador de la compañía, el maestro Martín Zapata, siendo este su último producto dramático, con el cual busca establecer una relación orgánica entre texto, puesta en escena y trabajo actoral para contar una historia de reencuentros amorosos en un ambiente exótico y sor-

presivo que atrape y logre un nexo con el espectador.

Entre los objetivos de esta compañía está "compartir con toda la comunidad los resultados más significativos de su quehacer artístico/académico", así como "proyectar la capacidad creativa de sus estudiantes". Sin duda, el estar en uno de los teatros más emblemáticos del quehacer escénico nacional, donde se han presentado los más importantes actores y las más significativas obras de la dramaturgia nacional, es una espléndida ocasión para dar a conocer ante los espectadores el resultado de un diálogo fecundo entre los estudiantes y un artista-pedagogo como el maestro Zapata, plasmado en una

puesta en escena de alta calidad dramática.

En esta puesta en escena intervienen los alumnos Anna Arocha, Patricia Estrada, Rosa Eglantina González, Tania Hernández, Jeniffer Ramírez, Ana Lucía Ramírez, Anallely Beristáin y Karla Morales, bajo la dirección de Martín Zapata; la escenografía es de Per Anderson; iluminación de Eduardo Mier; diseños de vestuario de Angela Egüfa; con la participación de Manuel Domínguez (actor invitado) en la producción ejecutiva y Alvaro Zúñiga en la asistencia de dirección. La producción es de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana.

*Colaborador

Vuelve *Orquídeas para un segundo funeral*

Por dos semanas, en el Foro Torre Lapham de Teatro UV

Marcelo Sánchez Cruz.- La Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana (UV), invita a la nueva temporada de *Orquídeas para un segundo funeral*, original de Martín Zapata, que a partir de las 20:00 horas de este 26 de marzo, regresa a mostrar las vicisitudes del amor con las actuaciones de jóvenes de la propia facultad y del primer actor Manuel Domínguez.

Martín Zapata, quien también es el director de la obra, muestra a un protagonista "Él", como un escritor atormentado que cuenta con la capacidad —quizá cuestionable, quizá plausible— de poder amar a ocho mujeres con la misma intensidad y de manera única que, además de los problemas que le ocasionan sus amores tiene también una disyuntiva sobre su desempeño profesional, sobre el compromiso que "Él" debe asumir con su vida.

Situada en un hotel sin nombre, e incluso sin tiempo, en el África meridional, *Orquídeas para un segundo funeral* invita al espectador a inmiscuirse en el conflicto del protagonista, a verse reflejado en él como un motivo para la reflexión interna.

Orquídeas para un segundo funeral, es la octava obra de Martín Zapata, con ella cerró su participación en el Sistema Nacional de Creadores y se

ha presentado en el Festival Otras Latitudes, de la ciudad de México, el Festival de Teatro de Nuevo León, en el Festival Universitario de Teatro de Querétaro, entre otros.

Las ocho actrices que integran el elenco de la obra son estudiantes de la Facultad de Teatro, seleccionadas por su trayectoria escolar y sus logros destacados en los aspectos artísticos y académicos. Como invitado especial se integró al montaje el experimentado actor Manuel Domínguez, quien ha colaborado

con Martín Zapata en los últimos tres años.

Y está en espera de que el público asista a disfrutar de una divertida obra hoy a las 20:00 horas en el Foro Torre Lapham de la Facultad de Teatro, ubicada en el número 25 de Belisario Domínguez.

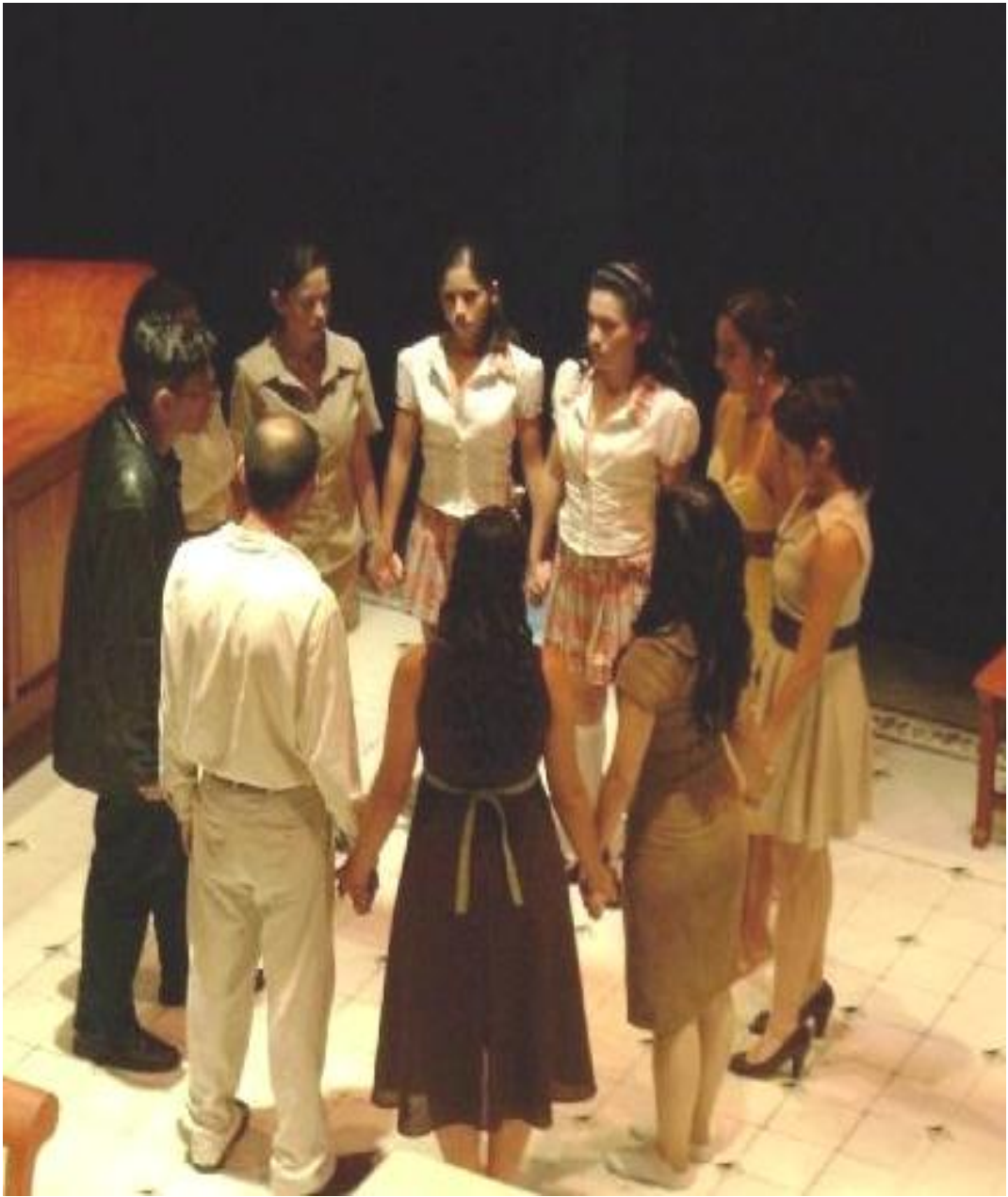
En este mismo lugar se darán las presentaciones los jueves y viernes a las 20:00 horas y los sábados y domingos a las 19:00. La entrada general es de \$40.00 con descuento a estudiantes y maestros.



FOTOGRAFÍAS



Ensayando...



Noche del estreno.



Karla Morales Jardines (Guadalupe).



Ana Lucía Ramírez (Lisa), Karla Morales (Guadalupe) Jeniffer
Ramírez (Sally).



Patricia Estrada (Sofía), Manuel Domínguez (El chavo, Augusto. Alfonso, Arturo, Artemio, Aquiles...), Karla Morales (Guadalupe) y Tania Hernández (Carmen).



Patricia Estrada (Sofía) Ana Lucía Ramírez (Lisa) Jeniffer Ramírez (Sally) Eglantina González (Sandra), Tania Hernández (Carmen), Anallely Beristáin (Brenda), Manuel Domínguez (Él), Karla Morales (Guadalupe).